

SEPTIEMBRE 1973



**Fiestas del Stmo. Cristo de  
LA LAGUNA**

**TENERIFE  
CANARIAS**



La Laguna aparece gris en la mañana fría. La bruma empaña de humedad las viejas piedras de las torres y quita perspectiva al dilatado panorama. Los montes son una masa difusa..... Así será La Laguna, cualquier día, pero no os engañéis, cualquier otro brillará el sol y la ciudad será de oro.



¿Quién recuerda el caserío de Bajamar de hace quince años? Es difícil verlo ahora a través de los hoteles, los chalets y apartamentos que se desparraman por el extenso término marineró..... Bajamar es hoy la playa de La Laguna, su alegría, su pregonero por los caminos del mundo.

## LA LAGUNA Y SUS FIESTAS MAYORES

 legado Septiembre, a la par que hacemos el comentario de sus fiestas mayores, se hace preciso dejar sentado una vez más que, La Laguna camina por senderos de progreso y actualidad. Es el movimiento de sístole y diástole de toda la vida universitaria del Archipiélago.

Pero junto a esta impronta cultural y docente, está la religiosa y episcopal, que hacen de la ciudad de San Cristóbal de la Laguna, una advocación cristológica, celebrando anualmente sus tradicionales fiestas en honor del Santísimo Cristo.

Son las fiestas Mayores de la vieja capital del Archipiélago, que durante unos días exterioriza su íntimo contento, su desbordante alegría, cuando aún las aulas universitarias están vacías, y el acendrado estilo que su pasado, y su quehacer futuro le otorgan.

¡El Cristo! Cuatro siglos de tradición isleña, tradición firme, de profunda fe que se enraiza en los mismos cimientos de la señorial ciudad de los Adelantados.

Y es esa misma fe de nuestros mayores, la que hay que revitalizar en el día de hoy, para conseguir cualquier empresa ya sea material o moral. Los pueblos no nacen, ni se hacen por generaciones espontáneas, sino por la aglutinación de voluntades, por lealtades juradas, por abnegaciones y sacrificios, en una palabra, no dando, sino dándose, es decir, entregándose a una empresa común que sea la meta de una auténtica transformación, personal, para que luego pueda producirse la de la ciudad.

Que estas fiestas, llenas de solemnidades civiles, religiosas, culturales, populares y deportivas, con remate de cohetes que estallan en la noche del 14, bajo el bullicio de una ciudad que hace del silencio una forma de ser, y que, por unos días, lo rompe con este serio entusiasmo; nos haga pensar que su futuro puede ser esplendoroso, pero que ello depende de todos y cada uno de los que habitan la ciudad y sus veintidos núcleos de población.

Desde la portada de este Programa, a nuestros vecinos y forasteros, les deseo unas felices fiestas y una renovada colaboración en pro del engrandecimiento de esta ciudad.

José A. de la Torre Granado  
Alcalde-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de  
San Cristóbal de La Laguna.

"¡El Cristo! Cuatro siglos de tradición isleña. Cuatro siglos clavado en la cruz, recibiendo preces y suplicas, consolando a los afligidos. Tradición firme de profunda raigambre, que nace con los cimientos mismos de la señorial ciudad."



# LA LAGUNA POR EL 1.800

Cuando comenzaba el siglo XIX nuestra patria atravesaba sombríos momentos. Napoleón había dado el golpe de Estado del 10 de noviembre de 1799, que lo elevó a la cumbre del Poder, con el título de Primer Cónsul y la ambición del victorioso caudillo había de tener especial trascendencia para toda Europa, dadas las singulares condiciones de aquel hombre, quien, naturalmente, no desatiende las relaciones con España, a la que envía como embajador a su hermano Luciano.

La difícil situación de España, a la que Bonaparte obliga a la firma de varios tratados: sobre el reino de Etruria, en relación con nuestra Marina y a la declaración de la guerra a Portugal –la famosa Guerra de las Naranjas–. La lucha en la Corte entre el enviado de Inglaterra, Freere, que contaba con las simpatías del futuro Fernando VII y el de Francia, el consumado diplomático Bournonville, terminaría con el triunfo de éste y a la guerra con el Reino Unido, que nos conduciría al desastre de Trafalgar.

Por otra parte, no hay que olvidar que las doctrinas de la Ilustración habían calado profundamente en buena parte de la intelectualidad y de los políticos españoles; que Napoleón, que había dado fin a la época del Terror, se consideraba el primer defensor de aquel pensamiento, que había plasmado con la Revolución y al tiempo venía realizando en Francia fundamentales e inteligentes reformas en su administración.

Estas circunstancias explican las posiciones, en gran parte aparentemente contradictorias, de nuestros compatriotas de la época, quienes, si temían cada vez más el peligro de que el genio militar galo nos avasallara, no dejaban de admirar las doctrinas y avances de la nación vecina.

En La Laguna, ya la famosa tertulia del Marqués de Villanueva del Prado era solo un recuerdo, aunque cercano. El Marqués don Tomás de Nava había fallecido tempranamente, a los 45 años, el 5 de noviembre de 1779; el astro espiritual de la misma, Viera y Clavijo, hacía años que abandonara la isla, vivió en la Corte y viajó por Europa, para terminar por establecerse en Las Palmas con una prebenda

en la catedral de Canarias; otros de los contertulios, como el famoso primer Vizconde de Buen Paso, había muerto en 1762 y su yerno, don Fernando de la Guerra, fallecería precisamente en el 1800 y aunque el hermanastro de este último, don Lope Antonio vivía aún, nacido en el 1738, ya cansado, había dejado de escribir sus Memorias en 1779.

Nueva generación le sucedía. Generación influida por las doctrinas de la anterior y en la que destacaban algunos de los hijos de quienes la formaron, comenzando por el nuevo Marqués de Villanueva del Prado, don Alonso; por don Juan Primo de la Guerra, tercer Vizconde de Buen Paso, hijo de don Fernando y nieto por su madre del volteriano don Cristóbal del Hoyo.

Pero si a la anterior generación le tocó vivir solo una vida de inquietud intelectual, aún cuando algunos alcanzaran la terrible convulsión que en toda Europa produjo la Revolución Francesa, ésta y concretamente la española, se encontraba –insistimos– la realidad de que las ideas de que estaban imbuidos intentaba brillantemente realizarlas ahora un genio, Napoleón Bonaparte, que si temido por su afán de dominador de Europa, era no obstante admirado por sus concepciones y sus indiscutibles dotes de gobernante.

De La Laguna iban a estudiar a Francia varios de sus hijos, como los hermanos Saviñón, quienes a su regreso traían, junto con un sólido bagaje intelectual, litografías de Napoleón y de los grandes generales franceses, que las regalan al Marqués don Alonso de Nava, quien las muestra orgulloso a sus amigos y contertulios.

El Primer Cónsul envía expediciones científicas a diversos rincones del mundo y encarga de las misiones diplomáticas y consulares a destacados intelectuales. Así llegaron a Tenerife el famoso botánico Augusto Broussonet y el científico Luís Gros, quienes desempeñaron el consulado y viceconsulado de Francia en nuestras islas. Ambos fueron amablemente recibidos y agasajados por el Marqués de Villanueva del Prado y fue precisamente el segundo quien trazó los planos del que fue famoso “Jardín de Nava”, en la calle de los Alamos, cuya obra comenzó en mayo del 1800 y donde se representaban las más recientes comedias, se celebraban conciertos y fiestas y que más tarde, en el 1808, habría de ser la sede de la Junta Suprema de Canarias.



No todo es historia en La Laguna. La ciudad crece no solo espiritual sino materialmente. Por los cuatro puntos cardinales se van alzando urbanizaciones y conjuntos de viviendas exigidas por las necesidades de vivir. Así por la zona de La Verdellada, estos bloques recientemente inaugurados.

En los primeros años del XIX, cuando aún no se habían consumado abiertamente los planes de dominación de Napoleón para con nuestra patria, no era solo el Marqués de Villanueva del Prado quien obsequiaba a los representantes franceses; el Conde del Valle de Salazar recibía en su casa a otro destacado miembro de la misma nacionalidad, Juan Guion y escritores y poetas de La Laguna estaban asimismo cegados por el esplendor de la estrella del Primer Cónsul. El clérigo y poeta don Francisco de Castro componía una oda a Napoleón y la Literatura y obras científicas de la época eran leídas en las Islas con avidez, pese a la Inquisición, no muy segura ya, desde dentro, de su misión fiscalizadora.

Aún por esta época y pese a las dificultades de las guerras con Inglaterra, nuestros famosos malvasías continuaban exportándose. La Laguna seguía manteniendo su rango de capitalidad de Tenerife. Su vida se sigue desarrollando lenta y sosegada; el pintor don Luís Paulino de la Cruz retrata a damas y caballeros; en el 1801 se inaugura el puente de piedra que une la calle de Santo Domingo con el camino que va a Santa Cruz y en las tertulias se comentan los pequeños incidentes sociales: la oposición de doña María de Mesa a que su hija doña Elvira del Hoyo se casase con el oficial del regimiento de Ultonia don José Boeri y el depósito de la novia en la casa del Marqués de Villanueva del Prado; la llegada de la expedición para vacunar contra la viruela.....

El acontecimiento que más impresionó al pueblo por aquellos años lo constituyó la aplicación de la pena de muerte en la horca, el 16 de noviembre de 1801 y en la plaza de San Francisco, del reo Juan de Vera, cuya causa había durado varios años y muchos más habían transcurrido desde que hubiera tenido lugar otra ejecución.

Si más tarde, cuando en nuestra patria y con motivo de las luchas políticas, nuestras Islas se convirtieron en lugar de destierro alternativo de liberales y reaccionarios, en el mismo año 1801 llegó a La Laguna posiblemente quien inauguró la serie y no precisamente por sus ideas políticas. Se trataba de una dama, de la que, al parecer, se había perdidamente enamorado el entonces Príncipe de Asturias y a la que se quiso alejar de la Corte. Pocas noticias tenemos de ella, solo que la desgraciada moriría en esta ciudad, años después, dejando un modesto ajuar y escasas joyas.

También en el 1801 comenzó a solemnizarse en La Laguna la fiesta de San Juan en la ermita del



“Por los viejos pórticos pasaron legiones de fieles de toda condición y linaje, a rendir pleitesía al Cristo de San Miguel de las Victorias. Desfilaban bajo sus arcos las Levas para Flandes, los Tercios para Portugal y Extremadura, las Milicias triunfantes en las invasiones extranjeras, los Corregidores, los Capitanes a Guerra.....”

llano de los Molinos, con fuegos de artificio, entremeses y navío, que vinieron a organizar hombres de Arafo y se representó una comedia cuyo tema era la defensa de la isla del ataque de Nelson.

Francia no solo nos enviaba por entonces sus ideas y diplomáticos, sino también sus modas. En noviembre del 1800, según nos cuenta en su Diario don Juan Primo de la Guerra, un barco galó descargaba en la isla, junto a un grupo de naturalistas, colecciones de trajes y grabados con las modas y peinados de las damas, que pronto imitarían las jóvenes de la sociedad tinerfeña, mientras los caballeros sustituían las viejas pelucas y casacas, para vestir el frac al modo francés.

Por otra parte, cuantos podían adquirirían o arreglaban sus casas en el campo, para acercarse a la vida de la naturaleza. El Vizconde de Buen Paso pasaba más de la mitad del año en su hacienda del Valle de Guerra, que repoblaba de árboles y cuidaba de sus cosechas; frente a su casa, se encontraba la de una dama de La Laguna, doña Bárbara Rodríguez Aufrán, nieta del pintor Rodríguez de la Oliva, que unía a su condición de labradora la de reunir en torno a poetas e intelectuales, y relativamente cercana estaba la hacienda de don José Carta, el rico comerciante, en cuya casa sus hijas y amigos organizaban fiestas. En Tegueste vivía permanentemente la Condesa de Siete Fuentes y pasaba largas temporadas el Conde don Martín de Salazar.

El conocimiento del levantamiento del pueblo español contra Napoleón haría cambiar, en 1808, la hasta entonces tranquila vida de la ciudad y de la isla. La ambición del teniente de rey don Carlos O'Donnell y su enemistad con el comandante general de las Islas Marqués de Casa-Cagigal, que tuvo su origen en antipatías entre sus esposas; la prisión del segundo, tachado de afrancesado, cuando lo más de que se le podía acusar era de indecisión, ante las contradictorias actuaciones de nuestros gobernantes, la autoelevación de O'Donnell al primer mando militar de Canarias, la constitución de la Junta Suprema de las Islas, que originó serios problemas, alterarían la sosegada y monótona vida de La Laguna, pero antes de llegar a estos acontecimientos termina este ligero esbozo de un corto período de la historia de nuestra ciudad, que preluiría, como reflejo de la vida nacional y de los acontecimientos europeos, cambios profundos en el futuro.

Leopoldo de la Rosa Olivera,  
Cronista oficial de La Laguna.

# ACTOS RELIGIOSOS

## **Sábado, 8 de septiembre**

19,00.— Misa concelebrada en honor de Nuestra Señora de los Remedios, en la Santa Iglesia Catedral.

## **Domingo, 9 de septiembre**

11,00.— En el Real Santuario del Santísimo Cristo, imposición de Medallas a los nuevos Esclavos. A continuación Misa solemne por el Illtmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Diócesis. Seguidamente tendrá lugar la ceremonia del Descendimiento.

18,30.— Santa Misa y a continuación traslado del Santísimo Cristo a la S. I. Catedral, donde dará comienzo el Quinario.

La predicación estará a cargo del Excmo. y Rvdmo. Dr. D. Laureano Castán Lacoma, Obispo de Sigüenza-Guadalajara, con los siguientes temas:

I .— La Cruz, el Perdón y la Reconciliación.

II .— La Cruz, ante el Dolor y la Muerte.

III.— La Cruz, Cuna de la Iglesia.

IV.— La Cruz y los Signos de los Tiempos.

V.— La Cruz, Antesala del Paraíso.

Los cultos del Quinario serán a las 19,30 horas.

## **Viernes, 14 de septiembre. Fiesta Principal.**

10,00.— Llegada a la S. I. Catedral del Real Pendón de la Conquista.

10,15.— Recibimiento de la Delegación de S. E. el Jefe del Estado. A continuación, Misa Solemne de Pontifical oficiada por el Illtmo. y Rvdmo. Sr. Dr. Don Luis Franco Cascón, Obispo de Tenerife. Hará el panegírico el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de Sigüenza-Guadalajara, Dr. D. Laureano Castán Lacoma.

19,00.— Santa Misa y Seguidamente Procesión del Santísimo Cristo por toda ciudad.

## **Del Sábado, 15 al Jueves 20**

20,00.— Cultos del Octavario, con Santa Misa y Sermón.

## **Viernes, 21 de septiembre**

20,00.— Misa Solemne, con Sermón. A continuación, procesión del Santísimo Cristo alrededor de la Plaza.

# ACTOS CULTURALES Y POPULARES

## **Viernes, 7 de septiembre**

Pregón radiofónico a cargo de don Leocadio Rodríguez Machado, Director Nacional de la programación Especial de Radio Nacional de España, desde el Salón de Actos del Excmo. Ayuntamiento.

## **Sábado, 8 de septiembre**

Exaltación a la Música Española, con la participación de diferentes bandas de música, Coros y Agrupación de pulso y púas del Orfeón la Paz.

Exposición de Plantas y Flores.

## **Domingo, 9 de septiembre**

II Festival de los Sabandeños con la actuación del conjunto Folklórico Argentino "Piel de Santa Fé".

Salón Fotográfico de Septiembre.

## **Lunes, 10 de septiembre**

II Festival de la Juventud.

## **Martes, 11 de septiembre**

Homenaje a la vejez.

Festival Infantil

Fiesta Musical de Los Sabandeños.

## **Miércoles, 12 de septiembre**

Fiesta de arte y alarde coral en el Teatro Leal. Actuando de Mantenedor el Ilmo. Sr. D. Manuel Pereda de la Reguera, Académico correspondiente a la Real Academia de la Historia. Vice-Presidente del Centro de Estudios Montañeses (SANTANDER).

## **Jueves, 13 de septiembre**

Por la noche. Fiesta Canaria. Concurso de Parrandas.

## **Días 28 y 29 de septiembre**

Actos culturales y recreativos dedicados a los niños.

## **Sábado, 29 de septiembre**

Festividad de San Miguel Arcangel, los Jóvenes de La Laguna conmemorarán esta Festividad rindiendo culto al santo Patrono durante todo el día; desde las ocho de la mañana, desfilarán ante la imagen de San Miguel todos los Colegios del Municipio con sus alumnos que depositarán al pie del trono la ofrenda de flores en la antigua ermita de la Plaza del Adelantado.

A las ocho de la noche procesión del santo patrono del Excmo. Ayuntamiento, a continuación concierto en la Plaza del Adelantado a cargo de la Banda de Música del Patronato.

# ACTOS DEPORTIVOS

## BALONCESTO

Días 3, 4 y 5 TROFEO "MARINO MESA"  
Día 11 "COPA DE LA CIUDAD"

## FUTBOL

"TORNEO COPA DE LA CIUDAD"

## ATLETISMO

Día 11 "II CROSS DE LOS BARRIOS"  
Día 12 "COPA DE LA CIUDAD"

## VOLEYBOL

Día 6 "COPA DE LA CIUDAD"

## BALONMANO

Días 7 y 8

## TENIS

Días 8 y 9

## HALTEROFILIA

Día 9

## KARTS

Día 9 4 de la tarde Plaza del Adelantado

## NATACION

Día 9 CLUB NAUTICO BAJAMAR

## HIPICA

Día 13 CLUB LA ATALAYA

## LUCHA CANARIA

"COPA DE LA CIUDAD"  
Día 14 Real Hespérides – Equipo mejor clasificado en el campeonato de primera.

## TIRO OLIMPICO

Día 19 POLIGONO "LA GALLARDINA"

## TIRO DE PICHON

"COPA DE LA CIUDAD"  
Día 14 4 DE LA TARDE MESA MOTA

## AJEDREZ

"COPA DE LA CIUDAD"  
ORFEON LA PAZ

## CICLISMO

Días 6, 7, 8 y 9 "VUELTA A LA ISLA"

## TENIS DE MESA

"COPA DE LA CIUDAD"  
CENTRO CULTURAL DEPORTIVO CATOLICO



Uno no puede menos que preguntarse cómo responderá La Laguna a este reto, que no es nuevo pero ahora sí más incisivo, de tono más imperativo y fuerte; preguntarse cómo responde ya, cómo lo hará en adelante, con qué óptica y desde qué altura. Es seria y compleja la empresa, como compleja y cambiante es la realidad.

La Laguna no es una población que comienza y acaba en sí misma. Siempre que prevaleció esta idea, cada vez que La Laguna olvidó o marginó esta condición fundamental suya de ser *para* y de ser *con* los demás pueblos de las Islas, de repartirse con ellos y de nutrirse de ellos, su ritmo decreció.

Ahora le llegan a La Laguna, con insistencia y desde latitudes diversas, críticas a veces duras, admoniciones, demandas y reconvenciones. En una palabra, se le exige que responda plenamente a su condición de ser la ciudad donde la Universidad canaria tiene asiento. La salud de una comunidad, como la de un individuo, puede detectarse bien por sus reacciones. Conviene la crítica, si es honesta. La crítica provoca cambios, y esas alteraciones, si la salud mental de la comunidad como del individuo es buena, trae consigo perfecciones, perfeccionamientos. Lo absurdo, lo suicida sería volver la espalda, desoir o tratar de ignorar cuanto se nos dice —con razón o sin ella—, y correr una vez más la larga cremallera del pasado para así no querer enterarnos de nada.

¿Logrará responder La Laguna de forma adecuada al nuevo reto que el tiempo le lanza?. Hay sobrados motivos para que aliente la esperanza. Pero la empresa no podrá ser sino comunitaria, si ha de quererse operante. Poner en marcha un programa sugestivo que arranque de la tradición limpia y de la auténtica historia para proyectarse en el futuro deseable no es tarea de pocos, sino de todos. Es lo único que le cabe a La Laguna si no desea quedar reducida a un pueblo que tuvo significación en otro tiempo, pero que por falta de imaginación, por no haber sabido crear su futuro, quedó sumida en el letargo del tiempo, que es la peor de las muertes.

ELISEO IZQUIERDO

Tenerife, 1973

# NUEVA HORA

La vitalidad de los pueblos se manifiesta de manera muy acusada en su capacidad para responder al reto del tiempo. Esto, que podría parecer una perogrullada, sin embargo no lo es. Porque para que la respuesta sea válida y tenga eficacia, ha de ser no solamente adecuada a las exigencias del momento en que el reto se produce, sino también abierta, proyectada al futuro. Una respuesta que sólo busque apoyos en el pasado, o que haga de él su principal y primordial soporte, no será operante; sin tener en cuenta que del pasado a veces se posee una imagen o una idea deformes, acaso porque la propia *historia escrita* se ha encargado de ello.

Me he preguntado en más de una ocasión por los momentos en que La Laguna ha logrado responder con plena eficacia al reto del tiempo. Porque no habrá duda en aceptar que la ciudad que tuvo papel de protagonista en la vida política, cultural y social de Tenerife y del Archipiélago durante algunos períodos de su historia, y en ella se fraguó, o ella coadyuvó a fraguar, a conformar, la realidad tinerfeña, si bien ha vivido etapas más o menos largas signadas por un pulso vivo y seguro, en otras muchas el latido fué débil y en algunos instantes apenas perceptible. Considero que estas últimas coinciden con la tendencia a encerrarse en sí misma, a distanciarse del mundo vivo de la comunidad insular, para recrearse, se diría que de manera narcisista, en una imagen que no era la propia, porque curiosamente el espejo en que se contemplaba no reflejaba lo que era en realidad, sino lo que hubiese querido ser.

La Laguna se encuentra en estos momentos ante un nuevo reto comprometido: el reto universitario. Un reto importante y difícil, porque nada acusa la sensibilidad y la vitalidad de los pueblos como la universidad. Se ha gastado bastante retórica en la consideración de lo que la Universidad significa para La Laguna, de la proyección de una sobre otra, de su interacción. Pero no han abundado las ocasiones en que se ha tenido presente que no es posible articular una respuesta válida y ajustada a la realidad sin un programa sugestivo y coherente, signado por el futuro deseable.



"¡Carretera de Tejina!..... Mañana de invierno luminosa y alegre. En los campos, las sementeras nuevas, asomando en las maravillas que alfombran los cercados, barruntan cosecha abundante, año próspero....."

## Nota sobre Don Fernando de la Guerra. 1734-1799

Al morir en La Laguna el 20 de diciembre de 1799, don Fernando de la Guerra y del Hoyo, Marqués de San Andrés, fué enterrado, al día siguiente en el convento franciscano. Había ordenado y así se hizo, que en su lápida mortuoria, se pusiera tan solo; GUERRA ES LA VIDA DEL HOMBRE.

Hacia así, un juego con su apellido y su existencia en la que sin salir de Tenerife, había desarrollado con entusiasmo, diversas empresas, tanto políticas como culturales.

Con motivo de las primeras, fué perseguido por un Capitan General; por las segundas tropezó con la Inquisición y vertió su interés hacia la reconstrucción de la capilla de los Remedios, en la Catedral, la Real Sociedad Económica y el Real Consulado del que fué, en 1786, primer Prior.

Estas actividades le llevaron a escribir mucho; tenía una letra muy abierta y larga, de contextura rápida, a la que algún grafólogo de hoy, habría atribuido, el carácter nervioso, apasionado y excitable de su autor. Sus cartas a Viera y Clavijo, cuando este residía en Madrid son sabrosísimas y descaradas. Pasó los últimos años de su vida enfermo de perle-sía, pero no perdió por ella su animo batallador.

Una de las características mas interesantes de los "filósofos laguneros", del siglo XVIII, es su versatilidad. Don Fernando se olvida en un momento determinado de la fuerte oposición al modo de predicar, mas adelante de la Tertulia en el palacio de Nava. Después de La Económica, como motivo principal de actividades y centra su esfuerzo en el Consulado.

El afán de saber que nunca le abandonó, le hizo interesarse por "libros necesarios y curiosos" para los fines de esta Institución y hace una lista de los que cree idóneos, que encarga a Madrid. La relación se guarda en el Archivo que fué de Don José Vicente de Buergo. Maravilla tal cantidad de escritura. También hay en aquella colección, muchos papeles de asuntos diversos. Son generalmente apuntes sin fecha y abarcan temas muy diferentes. Sobre la pólvora, literatura, ¿qué es la lira?. La décima o espinela, las anacreónticas, la asonancia y la consonancia; siguiendo un modo peculiar de trabajo, anota nombres de autores coetáneos suyos, como Mayans y Siscar, que muere en 1781 y Luzán cuya Poética, es de 1737, al lado del de Nebrija, que es de tres siglos antes.

Hay también una lista de palabras, especie de diccionario, con su explicación; son difíciles o poco corrientes. Ejemplos: cardón, grama, marquilla, callao, mamadera, petate, matrás, chafeña, excusabarajas, lechiga, manflota, etc..... Unos

"Pensamientos antes de ir a dormir", de una imaginativa deliciosamente frágil. La síntesis de una obra de Viera, la traducción de "Los Jardines" de Delille, 1791, en la que Guerra anota unos comentarios.

Todo supone en este hombre enfermo, un exceso de vivencias. Una preocupación. Así reúne unas "Interrogationes et prepositiones ad usum Joannis de la Guerra, 1785", en las que el cariño paternal, torna a revolver los antiguos conocimientos de cuando era "obispillo" en el colegio de San Agustín y hacía versos latinos.

Don Fernando escribe también largas cartas al hijo del que fué su amigo íntimo, a Alonso de Nava, ausente, y entre las cartas de él y las respuestas de Villanueva, vamos asistiendo al entierro de los afanes enciclopedistas de uno de los Caballeros de la Tertulia. Son cartas que reflejan una profunda hispanidad. Alonso que fué posterior a ella, que no la recuerda sino como un humo de la niñez, se da cuenta de lo que tenían de peligrosas para los valores permanentes del mundo, las aficiones de su padre y sus amigos y sus comentarios ensartan un período que aún no había pasado del todo y ya se menospreciaba. En estas cartas, escritas en momentos cruciales, aparece con eficacia espiritual una visión diferente de Europa.

Realmente estas cartas de don Fernando no están escritas por él. Están dictadas. En el Archivo Buergo, hay junto a los borradores de ellas, unos papeles, "Para escribir mi hermano Don Lope, en abril 1795". en los que anota, "Aunque mi hermano no está para escribir por sus manos trémulas....." En ellos hay unos árboles genealógicos, algunos de cuyos huecos están cubiertos por rasgos deslabazados, en los que se puede adivinar lo que fué letra de Don Fernando.

Hay en el archivo unas cartas, borradores de ellas, desde luego, muy interesantes. Son las que pergeña, en momentos difíciles. Cuando no puede levantarse de la cama y adivina la repetición del proceso histórico de ataques navales a Tenerife.

Son una lección de filosofía de la historia; un excelente conocer de las apetencias y pasiones políticas y una anticipación burlona a lo que el Comandante General, le pueda objetar, pues Don Fernando sabe que se suele salir malparado de los enfrentamientos con la suprema autoridad de las islas pero, tiene ahora, lo mismo que cuando López de Heredia, lo desterró a Icod, toda la razón.

El general Gutierrez, no era como Don Miguel, y los hechos lo demostraron. Los hechos que le cogieron a él en la cama, sin poder moverse, pero que no le impidieron escribir sobre su batalla, la que no había visto, pero que le refirió su hijo el bien amado Juan de la Guerra, la lucha que ha resultado como él quería. Porque mientras su hermano Lope, estaba en el Cabildo atento a las necesidades de Santa Cruz, el hijo combatía por el muelle y el convento dominicano, y él a pesar de sus arrestos no puede hacer mas que oír, preguntar..... Oiría sin duda, por encima de la montaña de San Roque, por la trasera de su casa, los cañonazos y los silencios.....





Desde aquel victorioso 1797, estuvo metido en su última batalla, contra la muerte, que le dura hasta 1799, en las finales coletadas del siglo. ¿Como llegaría la hora postrera terrenal de Don Fernando? El nos refirió, hasta con sus palabras definitivas, como murió Don Tomás de Nava..... Al finalizar el siglo XVIII, se fué con él, uno de los "caballeritos", uno de los Caballeros de La Laguna, esencia de su más genuina representación.

Pienso que hubo de recibir a la muerte con la sonrisa de burla y la ansiosa esperanza que fueron las principales notas de aquellos años decisivos.

GUERRA ES LA VIDA DEL HOMBRE..... La piedra blanca y negra, estuvo allí, con su mensaje, que era una afirmación de aquella frase bíblica; "He luchado mi batalla y aquí estoy".

Enrique Roméu Palazuelos.

"¡Monte de las Mercedes! Alminar de la Vega, mirador abierto a los cuatro vientos, todos los contornos del bosque recuerdan episodios memorables de la raza..... refugio de héroes y heroínas que parecen vagar aún, como espectros por las agrestes soledades..... Afur, Beneharo, Ruman, Guacimara....."



¡Humildes muros de la ermita de San Roque! Vigía de la Ciudad, muros de barro y cal que dominan La Laguna..... A lo lejos abajo, las torres de la Catedral y la Concepción..... Por aquí corrieron los castellanos de Alonso de Lugo y los guanches de Tinguaro..... El rastrojo del suelo, tiene tonos sangrientos.....



“¡Punta del Hidalgo!..... Riente, orlada siempre de espumas, todavía recuerda su pasado de leyenda en las altas cimas de sus montañas..... El musgo extiende su ta piz verde a lo largo de la ribera llena de bajíos..... Las Furnias están solitarias; los mariscaderos desiertos.....”



A La Laguna, como de Castilla, decía Juan Maragall, le falta el mar. El mar está lejos de ella y esa fue su mala suerte. Pero no hay más que subir un poco, por cualquiera de las montañas que rodean a La Laguna, para verlo. Así se ven el mar y Santa Cruz, desde la parte alta de Taco.

PORTADA:

FRANCISCO ALVAREZ CARRASCO

TEXTOS FOTOGRAFIA:

LEONCIO RODRIGUEZ

E. ROMEU

COLABORADORES:

ENRIQUE ROMEU PALAZUELOS

ELISEO IZQUIERDO

LEOPOLDO DE LA ROSA OLIVERA

FOTOGRAFIA:

CRISTOBAL ALVAREZ MORALES

PROGRAMACION E IMPRESION EN



LITOGRAFIA RAMIREZ

